

como el *sumak kawsay* o buen vivir, *eco-svarag*, *ubuntu*, el comunitarismo, la comunalidad, *agaciro*, *agdals*, *hurai*, *ibadism*, *shohoj*. Cobran fuerza por igual los aportes de la convivialidad de Ivan Illich para construir una sociedad que permita a todos sus miembros la acción más autónoma y creativa posible, usando herramientas y tecnologías controlables por ellos mismos. No faltan algunas propuestas de alcance global, como la del Tribunal Internacional de Derechos de la Naturaleza e incluso uno para la deuda externa.

Las alternativas transformadoras difieren de las “soluciones convencionales” de varias maneras. Y lo potente de esta visión estriba en que muchas cosmovisiones y prácticas radicales hacen ya visible al pluriverso. La noción de pluriverso cuestiona a la “universalidad” propia de la modernidad eurocéntrica. Como dirían los zapatistas de Chiapas, el pluriverso representa “un mundo donde caben muchos mundos”: un mundo en donde todos los mundos conviven con respeto y dignidad, sin que ninguno viva a costa de otros.

El camino es largo para que la multiplicidad de mundos se vuelva totalmente complementaria, pero —según estos autores— ya hemos tomado rumbo: los movimientos por la justicia y la ecología encuentran cada vez más puntos comunes. Igualmente, las luchas políticas de mujeres, indígenas, campesinos, así como de pobladores urbanos a lo largo y ancho del planeta, están convergiendo. En síntesis, sin duda el pluriverso ya respira y llama a sumar luchas de resistencia con la construcción y la puesta en práctica de alternativas a una noción de desarrollo que ha terminado siendo un instrumento legitimador del poder de las élites...